



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
10 de Febrero 2018*

6 – JESÚS Y EL DISCIPULADO

*Estudio de la semana: Lucas 14: 25-35
Pr. Jarbas João da Silva*

TEXTO BASE

“Así pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todas las cosas que posee, no puede ser mi discípulo”. (Lucas 14:33 RV 1909)

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia de la humanidad han surgido muchos maestros en las mas diversas áreas, tales como: la filosófica, la artística, la bélica, la política y la social (por nombrar algunas de ellas); entre los cuales podríamos mencionar a: Sócrates, Leonardo Da Vinci, Napoléon Bonaparte, Nelson Mandela e Indira Gandhi. Estos maestros así como otros de relevancia mundial, implementaron conceptos y valores en su tiempo. Sin embargo ninguno de ellos reúne características tan poco comunes en una única persona:

1. Pan de la vida – Juan 6:35.
2. Luz del mundo – Juan 8:12.
3. El buen Pastor – Juan 10:11.
4. El Camino, La Verdad y La Vida – Juan 14:6.
5. Maravilloso, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Principe de Paz – Isaías 9:6.

Esa persona es Jesús, el Cristo que vive, que dejó un legado innegable y sólido, viendo que su amada Iglesia camina por el mundo hasta hoy, yendo hasta los confines de la Tierra, llevando Su mensaje milenario de las Buenas Nuevas. Y esto sucede debido a que algunos hombres y mujeres se dispusieron a oírle y a seguirle mientras el Maestro ejercía el ministerio en este planeta. Se despojaron de sus negocios, sus hogares y sus planes personales para aprender sobre una vida eterna en la presencia de Dios.

De manos vacías, de corazón abierto y mente sana, confiaron hasta el fin en el amor, en el poder y en la justicia del Hijo de Dios. Sus vidas fueron paulatinamente

transformadas y en la medida que seguían al Maestro. Dice la Palabra de Dios que el vivir con Cristo Jesús, seguirlo, es una vida de alegría y esperanza, pero también de pruebas y renunciaciones. ¿Quién está dispuesto a ser uno con el Maestro? *“para que todos sean uno; así como Tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros...”* (Juan 17:21).

Hoy son millones de personas que ya escucharon, escuchan y esparcen las Buenas Nuevas en todo el planeta. De generación en generación, discípulos son moldeados para el fin para el cual fueron dispuestos: aprender de Dios, ser ejemplo de Cristo Jesús y ser carta viva, llevando el mensaje de las Escrituras.

JESÚS, EL MAESTRO

Los diccionarios actuales traen el significado de la palabra “maestro” de forma superficial. Howaiss, por ejemplo, dice que maestro es *la persona dotada de excepcional saber, competencia, talento en cualquier ciencia o arte*¹. Mientras que el diccionario Michaelis lo conceptualiza como un *individuo que posee el dominio de un arte, ciencia o técnica*², el de Aurelio indica que es una persona que enseña³. Hay una expresión en el diccionario the Collins Australian que lo conceptúa como maestro (master), como “la persona que tiene un completo control de la situación”⁴.

Durante las predicaciones, sanaciones y enseñanzas de Jesús, nuestro Maestro demostraba un total control de la situación. Y sobre todas las personas demostró dominio y sabiduría. En el diccionario bíblico Wycliffe, el término maestro usado en el Nuevo Testamento, referido más precisamente a Jesús (Mateo 26:18; Marcos 5:35; Juan 11:28), tiene un sentido mucho más profundo y que es rescatado del Antiguo Testamento, refiriéndose a Él con la palabra Rabí, Juan 1:38).

Esta palabra es una transliteración del hebreo, usada como un término de respeto y honra. Y, literalmente significa “mi gran”, “mi maestro”. Mas allá de que el término haya sido utilizado como un signo de respeto, después del siglo I d.C., se volvió un título para maestros religiosos y líderes, perdiendo en gran parte su significado original.⁵

El Maestro Jesús poseía total dominio de todas las situaciones, enseñaba a todas las clases sociales, multitudes (Lucas 9:11), doctores de la ley (Juan 3), pequeños grupos heterogéneos (Mateo 11:1). No había lugar específico para la enseñanza; donde estuviera, esa era su sala de clases, en las sinagogas (Lucas 4:15), en los templos (Marcos 14:49), en las calles (Lucas 13:26), en los montes (Mateo 5:1-2). Su contenido

¹ HOWAISS, Antonio. *Grande Dicionario Howaiss*. Disponible en: <<https://houaiss.uol.com.br/pub/apps/www/v3-3/html/index.php#1>>. Acceso en 13 de oct. 2017.

² MICHAELIS. *Diccionario Michaelis*. Disponible en: <<http://michaelis.uol.com.br/moderno-portugues/busca/portugues-brasileiro/mestre/>>. Acceso en 13 oct. 2017

³ HOLANDA, Aurélio Buarque de. *Diccionario de Aurélio*. Disponible en: <<https://dicionariodoaurelio.com/mestre>>. Acceso en: 13 oct. 2017.

⁴ WILKES, G. A. *The Collins Australian Pocket Dictionary*. Victoria. Harper Collins Publishers, 1994, p. 239

⁵ PFEIFFER, Charles F.; VOS, Howard F.; REA, John. *Diccionario Bíblico Wycliffe*. Traducción de Degmar Ribas Júnior. Rio de Janeiro: CPAD, 2000, p. 1642

era vasto y orientaba sobre como vivir en la Tierra y como llegar al Cielo (Mateo 5). Las multitudes se admiraban como era Su enseñanza pues era diferente de aquellos que propagaban las Leyes – los escribas que eran considerados especialistas –. Había autoridad en su discurso y no solo conocimiento *“Y fué que, como JESÚS acabó estas palabras, las gentes se admiraban de su doctrina; Porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas”* (Mateo 7:28-29). Aunque Jesús no estuviera en una silla cautivo en las sinagogas, Sus enseñanzas y acciones Lo tornaban credenciado a ser llamado por Rabi. Mathew Henry, en su libro “Mateo a Juan”, apunta la importancia dada a ese título:

“Fue poco tiempo antes de la época de Cristo que los maestros judíos, los maestros de Israel, habían adoptado el título de Rabí, Rab o Raban, que significa grande en gran manera; y era interpretado como **Doctor** o **Mi señor**. Y ellos enfatizaban tanto el título que crearon una máxima que decía: “aquél que saluda a su maestro y no le llama de Rabí, hace que la divina majestad se aparte de Israel”.⁶

Jesús no era considerado solo un maestro mas para aquellos que lo seguían sino que alguien con gran autoridad. Y muchos despreciaron esa autoridad. Muchos despreciaron esa autoridad por fijarse en Su procedencia o en Su origen familiar o por Su oficio. Sin embargo quienes lo acompañaban sabían que Él era un maestro distinto de los otros maestros, porque no ponía yugo sobre el pueblo, sino amor. Predicaba obediencia y justicia con equilibrio y no hacia distinción entre ricos y pobres ni entre enfermos y sanos. Attendía a todos.

A pesar del prestigio entre Sus seguidores, Jesús no tenía las comodidades adecuadas para alguien que había recibido un título de tan grande relevancia. *“Yendo ellos, uno le dijo en el camino: Señor, te seguiré donde quiera que vayas. Y le dijo JESÚS: Las zorras tienen guaridas, y las aves de los cielos nidos; mas el Hijo del hombre no tiene donde recostar la cabeza”* (Lucas 9:57-58). Tampoco se aprovechó del título para ser servido; al contrario, el Maestro Jesús, diferente de los otros maestros, que se enorgullecían de los títulos eclesiásticos, del conocimiento y de la posición social, demostró que vino a servir a todos los necesitados, como dice la Palabra: *“Como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos”* (Mateo 20:28).

JESÚS LLAMA A LOS DISCÍPULOS

Lo primero que se debe hacer para el inicio del discipulado era la renuncia, el negarse a sí mismo y despojarse de todo el bagaje de conocimiento y práctica. En ese contexto, imagínese que Jesús llamara a los que no estuvieran en plena práctica de sus funciones laborales, pero Cristo sorprende, porque llama a personas muy

⁶ HENRY, Mathew. *Comentario Bíblico Nuevo Testamento de Mateo a Juan*. Traducción de Degmar Ribas Júnior. Rio de Janeiro: CPAD, 2008, p. 296

atareadas. Con sabiduría el Maestro expone una situación sin precedentes que muestra al mundo una lección para la vida, y esta es: jamás se debe relegar a un segundo plano el llamado de Dios por estar ocupado con las tareas de este mundo. El comentario Beacon es que Jesús, al llamar a los pescadores que lanzaban la red al mar nos indica que convocaba hombres ocupados y valientes (Marcos 1:16-17)⁷.

El Maestro también demuestra que al llamar a Mateo, un cobrador de impuestos la imparcialidad en relación al discipulado (Mateo 9:9). Este es para cualquier persona que atienda el llamado. Mateo no era bien visto por sus coterráneos y Henry explica:

La posición de Mateo ante el llamado de Cristo. Él estaba sentado en la recepción de la aduana, pues era un publicano (Lucas 5:27). Era un funcionario de aduana en el puerto de Capernaum, o un cobrador de impuestos, o cobrador de impuesto territorial (1) Él estaba trabajando igual como los otros que Cristo llamó (capítulo 4:18); (2) era un trabajo de mala reputación entre las personas serias, pues esta ligado a mucha corrupción y tentación; pero había unos pocos de aquel ramo que eran honestos.⁸

Jesús miró a Mateo y no a lo que hacía. Le llamó para una misión valiosa. Así como los pescadores, él también estaba ocupado con sus quehaceres, aunque criticado por los judíos bajo el dominio del Imperio Romano.

Y el Maestro continúa con su reclutamiento. Después de convocar a los muy atareados, los de mala fama, se encuentra delante de un incrédulo. Natanael, llamado también Bartolomé, critica a Felipe sobre el valor de un nazareno cuando es invitado a conocer a “aquel de quien Moisés escribió en la Ley, y a quien se referían los profetas...” (Juan 1:45-46). Aunque de corazón puro, Natanael cuestiona la procedencia de Jesús, mencionada erróneamente por Felipe⁹. El Maestro trabajaría con mansos, cosanguíneos, cuestionadores. Los llamó y ellos respondieron al instante. Esto revela cierto conocimiento previo de Jesús, por parte de aquellos que fueron llamados. Beacon comenta que, por la respuesta inmediata al llamado del Maestro (Marcos 1:18), es posible que estuviesen familiarizados con el ministerio de Juan el Bautista, primo de Jesús. Así, habían escuchado hablar del Maestro.¹⁰

La invitación “*venid en pos de mí/seguídme*” resuena hasta hoy. El llamado inicial a 12 hombres distintos no se restringió a aquella época ni a aquella región de la Tierra ni tampoco a aquel pueblo. Es un hecho que se ramificó hacia los cinco continentes. Como se mencionó al principio, aún hoy debe haber renuncia. Y, ¿cómo adaptarse a esto? ¿Cómo vivir en armonía con Jesucristo resucitado, si aún el espíritu habita en un cuerpo natural? Los primeros discípulos fueron congraciados con la presencia del Hijo del Hombre, volviéndoles mucho más capacitados para la Misión, o, ¿Los cristianos de hoy, tienen más recursos para un discipulado más consistente?

⁷ EARLE, Ralph; SANNER, A. Elwood; CHILDERS, Charles L. *Comentario Bíblico Beacon. Mateo a Lucas*. Traducción de Degmar Ribas Júnior. Rio de Janeiro: CPAD, 2006, p. 231

⁸ HENRY, Mathew. 2008. P. 121

⁹ HENRY, Mathew. 2008, p. 775

¹⁰ EARLE, Ralph; SANNER, A. 2006, p. 231

EL MAESTRO ENTRENA A SUS DISCÍPULOS

Jesús no tenía mucho tiempo en la Tierra, ya que solo disponía de apenas tres años para formar un buen grupo de misioneros para llevar el Evangelio a diversos lugares. También eran diversas las características de esos hombres, amorosos, mal genios, cuestionadores. ¿Cómo enseñarles en tan poco tiempo todo conocimiento y tanta sabiduría? ¿no la de los hombres sino la sabiduría divina? Y el Maestro parte el entrenamiento con una gran lección (Mateo 5:1), subiendo al monte y hablando de las dificultades por las cuales pasarían por seguir a Jesús. Henry escribe:

“Bienaventurados los pobres de espíritu”, Él agregó: “Bienaventurados ustedes, los pobres”. Todos los creyentes que aceptan para sí los mandamientos del Evangelio y viven por ellos, pueden tomar las promesas del Evangelio para sí y vivir de acuerdo con ellas. Y la aplicación, de acuerdo al texto, parece especialmente planeada para hacer valientes a los discípulos en relación a los probables sufrimientos y dificultades que encontrarán al seguir a Cristo.¹¹

Era necesario que tan heterogéneo grupo tuviese el mismo espíritu de humildad y sencillez. La consecuencia de tener ese espíritu les debía volver personas consoladoras, misericordiosas, pacificadoras, sinceras y puras, embuidas de toda la justicia. En primer lugar, el Maestro enseña como caminar con Él, pues serían sal y luz del mundo, es decir, sus vidas deberían dar alegría a otros. Serían testimonios de la Vida, y la Vida abundante; hablarían de la Verdad, la única; deberían ser directos y usar con claridad las enseñanzas que manan del Evangelio. En consecuencia, cumplidores de la Ley (Mateo 5:17), así como el Maestro había dicho que fuese.

En el capítulo 6 de Mateo, Jesús orienta a Sus discípulos a no acumular para sí aquello que los desviara de la misión, debido a que se tornarían lo opuesto de la enseñanza inicial: orgullosos y arrogantes. En la medida que caminaban y navegaban con el Maestro, aprendían a comportarse delante de varias situaciones. Y en Lucas 8:24-25; Jesús muestra que es necesario tener fe. Caminar con Cristo requiere una confianza “infantil” en Él. Navegantes como eran algunos, temieron a la tempestad olvidándose de quien los acompañaba. Aunque suplicaron con sinceridad desconfiaron del poder de Aquel que los llamó y les demostraba continuamente a cada uno de ellos, Su poder.

Y, entonces Jesús les preguntó: “¿Dónde está vuestra fe?” Como si quisiera decir: ¿Al tranquilizar la tempestad y suavizar las olas no aprendieron que este su Maestro no solo es muy poderoso, sino también muy amoroso? Por lo tanto, ¿debería ser su respuesta llena de confianza, tal cual es el de un niño pequeño?¹²

¹¹ HENRY, Mathew. 2008, p. 579

¹² HENDRYCKSEN, William. *Comentario del Nuevo Testamento. Lucas Volumen I. Traducción de Valter Graciano Martins. S. Paulo: Editora Cultura Cristã, 2003, p. 589*

Después de varias lecciones teóricas y prácticas, Jesús le dio una misión, un ejercicio, en el cual son revestidos de poder dados por el Maestro. *“Habiendo reunido a los doce, Jesús les dió poder y autoridad para expulsar a todos los demonios y para sanar enfermedades. Entonces los envió a predicar el Reino de Dios y a sanar a los enfermos. Les dijo: No lleven nada para el camino: ni bastón, ni bolsa, ni pan, ni dinero; ni dos mudas de ropa”* (Lucas 9:1-3 NVI). Sería el primer momento de prueba para los hombres que decidieron seguir a Aquel que juzgaban ser el Mesías, el Hijo del Dios vivo, el único con autoridad en la enseñanza de la Palabra.

Nada para llevar, solamente el poder dado por el maestro; esto parecía una prueba de fe, de obediencia, de abnegación. Era necesario confiar solamente en la Palabra de Jesús. El entrenamiento de ese grupo selecto pasaba por una prueba espiritual. En el versículo 6 de Lucas 9, se confirma, entonces, el éxito y la alegría de confiar en el Hijo de Dios, único Maestro, tal como Él mismo lo dice en Mateo 23:8. Sus enseñanzas eran aprendidas y aprehendidas; seguir al Mesías ya daba frutos.

UN ANÁLISIS DE LA MISIÓN DE JESÚS Y DE SUS DISCÍPULOS

Se puede afirmar que todo fue realizado de acuerdo a aquello que se propuso Jesús. Su misión es un éxito hasta hoy, puesto que la Iglesia continúa creciendo, el Evangelio permanece diseminado en todo el mundo y nuevos adeptos al Cristianismo son incorporados constantemente al Cuerpo de Cristo.

Craig comenta que el Evangelio de Lucas apunta hacia la compasión de Jesús, volviéndose hacia todos los marginados de la época, fueran pobres o enfermos o rechazados por la sociedad. Así se confirma Su Misión de salvar y buscar lo perdido.¹³

Se puede concluir que desde el comienzo cuando Jesús al proferir el Sermón del Monte afirmando que es feliz el “pobre de espíritu”, que sería necesario usar de misericordia con los marginados. Para eso, todo el orgullo y ciencia deberían dar lugar a la humildad. Sus discípulos deberían aprender del Maestro el trato con todos, pero principalmente con los mas necesitados que, de alguna manera, eran los mas carentes.

Jesús **nombró** (o mejor dicho escogió) **doce** (12) **para que estuvieran con Él** en el entrenamiento formal e informal. Tal instrucción les llevaría a una misión de predicación, de sanación y de liberación. Por medio de la compañía íntima con el Señor, los discípulos recibirían una comisión de predicar y una autoridad (*exousia*, **poder** en el sentido de una autoridad delegada) **para sanar las enfermedades y expulsar demonios** (15).¹⁴

De acuerdo con el comentario de Beacon, los comisionados harían exactamente lo que el Maestro realizó durante Su permanencia en la Tierra –llevarían las Buenas Nuevas a todos, curando a quien lo necesitara, liberando personas del yugo del enemigo–. El Nuevo Testamento relata varios hechos de estos discípulos que osaron

¹³ EVANS, Craig A. *Nuevo Comentario Bíblico Contemporáneo*. Traducción de Rev. Osvaldo Ramos. S. Paulo: Vida, 1996, p. 26

¹⁴ EARLE, Ralph; SANNER, A. 2006, p. 243

seguir a un Maestro diferenciado, que hablaba con autoridad, que les infundía fe, pedía obediencia, enseñaba mansedumbre, perdón y dominio propio. El aprendizaje de las enseñanzas y la observación de los hechos de Jesús formó el carácter cristiano de Sus apóstoles (enviados); Él no solo era un teórico de la sabiduría, sino que sabía aplicarla en todas las ocasiones.

Aún así, Jesús, como todo maestro, un día dejaría a Sus discípulos, con la certeza de que cumplirían con toda Su Misión. Al subir a los cielos, el Maestro decía a aquellos que lo seguían hasta allí, que se terminaba con la misión terrestre¹⁵ Pero lo más importante de recalcar es que el grupo de seguidores había recibido del Rabí palabras de poder y esperanza; en Juan 14:12-14, el Señor afirma que ellos harían cosas mayores de las que hizo el propio Jesús, pero con el detalle que sería “sin la presencia” del Maestro, porque Él volvería hacia el Padre. Y es más, pues en el verso 16 del mismo capítulo, les dice que pedirá al Padre que les envíe otro Consolador para que permanezca con Sus discípulos.

La misión de aquel grupo, llamado y preparado por el Maestro, después de la ascensión de Jesucristo, continúa próspera y victoriosa. En toda la Historia de la humanidad, ningún otro maestro, que inició su ministerio con 12 hombres, consiguió tantos seguidores, ¡en todos los rincones del planeta! Actualmente, se estima que son alrededor de ¡dos mil millones de personas! La acción del Espíritu de Dios en la vida de aquel que cree en Cristo continúa enseñando como multiplicar los discípulos, hasta el retorno triunfal del Señor Jesucristo.

CONCLUSIÓN

Dios, el Padre, confió la misión de rescate a Dios Hijo, que la completó con eficacia y perfección, dejando un legado a la humanidad muy rica en sabiduría. Escogió algunos hombres heterogéneos en sus personalidades y les moldeó un carácter cristiano. Estos, consolados por el Espíritu Santo, ramificaron y multiplicaron el Evangelio. Hasta hoy, nada es fácil a los que se dispongan rescatar al hombre de la perdición, al comenzar con Cristo Jesús. Se sabe, mundialmente, como le fue costoso finalizar Su misión; Sus discípulos tampoco tuvieron un fin apacible. Muchos de ellos, como misioneros hasta el siglo XXI, sufrieron persecuciones, torturas y muertes crueles. ¡Pero todavía el plan de Dios sigue firme e inamovible! Y esto versículos despejan toda o cualquier duda de aquel que se ha dispuesto a seguir a Jesucristo, el Maestro de los maestros: *“Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo. Gozaos y alegraos; porque vuestra merced es grande en los cielos: que así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros”* (Mateo 5:11-12 RV 1909).

¹⁵ MORRIS, Leon L. *Lucas Introducción y Comentario*. Traducción de Gordon Shown. São Paulo: Vida Nova, 2007, p. 323

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

- 1) ¿Qué es lo que llevó a algunos hombres a querer ser discípulos de Jesús, en el inicio de Su ministerio?
- 2) Explique la actitud de Jesús de no llamar personas profesionales de la Ley (escribas y fariseos) para reunir 12 apóstoles
- 3) ¿Cuáles son los factores de hoy que impiden a la humanidad atender el llamado del Maestro Jesús?
- 4) ¿Dónde y cómo el Señor Jesús entrenó a sus discípulos?
- 5) Si usted se siente llamado, preparado y comisionado. Dé algunos ejemplos de sus actitudes como discípulo, en la visión misionera de Cristo. Si no, ¿Qué es lo que falta para cumplir el ID?

Pr. Jarbas João da Silva – Autor
Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción
Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión
Pr. Manuel Marambio Torres - Edición